

DOMUND
2024



*Banquete
familiar*



Vayan e inviten a
todos al banquete
(MT 22,9)





FAMILIA EN EL BANQUETE

Al banquete. “El celo misionero [...] nos ayuda a evangelizar con la alegría de quien sabe que «el Señor está cerca» y con la esperanza de quien está orientado a la meta, cuando todos estaremos con Cristo en su banquete nupcial en el Reino de Dios. Así pues, mientras el mundo propone los distintos “banquetes” del consumismo, del bienestar egoísta, de la acumulación, del individualismo; el Evangelio, en cambio, llama a todos al banquete divino donde, en la comunión con Dios y con los demás, reinan el gozo, el compartir, la justicia y la fraternidad.”

FAMILIA SINODAL Y MISIONERA

“Todos”, “Sin excluir a nadie. Todos. Por tanto, toda nuestra misión brota del Corazón de Cristo, para dejar que Él atraiga a todos hacia sí». Aún hoy, en un mundo desgarrado por divisiones y conflictos, el Evangelio de Cristo es la voz dulce y fuerte que llama a los hombres a encontrarse, a reconocerse hermanos y a gozar de la armonía en medio de las diferencias. Dios quiere que «todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (1 Tm 2,4). Por eso, no olvidemos nunca, en nuestras actividades misioneras, que somos enviados a anunciar el Evangelio a todos, y «no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable»”

ACTIVIDAD

Compartimos nuestras reflexiones

- ¿A quiénes crees que va dirigida la invitación del banquete de bodas?
- ¿Quiénes son todos los invitados hoy día?
- ¿Qué acción concreta hacemos a diario para extender la invitación del banquete?
- ¿Cómo hago presente el Banquete en mi hogar con mi familia?
- ¿Somos partícipes de la sinodalidad misionera de la iglesia?





PRECES

Invoquemos a Cristo, el Señor, Palabra eterna del Padre, que, mientras convivió con los hombres, quiso vivir en familia y colmarla de bendiciones, y pidámosle que proteja a las familias, diciendo:

R. Guarda en tu paz nuestra familia, Señor.

- Tú que consagraste la vida doméstica, viviendo bajo la autoridad de María y José,
— santifica esta familia con tu presencia. *R.*

- Tú que estuviste siempre atento a las cosas de tu Padre,
— haz que Dios sea honrado y glorificado en todas las familias. *R.*

- Tú que hiciste de tu santa familia un modelo admirable de oración, de amor y de cumplimiento de la voluntad del Padre,
— santifica esta familia con tu gracia y cólmala de tus dones. *R.*

- Tú que amaste a tus parientes y fuiste amado por ellos,
— afianza a todas las familias en el amor y la concordia. *R.*

- Tú que en Caná de Galilea alegraste los comienzos de una familia, al hacer tu primer signo, convirtiendo el agua en vino,
— alivia los sufrimientos y preocupaciones de esta familia y conviértelos en alegría. *R.*

- Tú que, velando por la unidad de la familia, dijiste: «Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre»,
— guarda a estos esposos siempre unidos con el vínculo indestructible de tu amor. *R.*

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Todos: Padre nuestro...



Oración final



Dios, Padre nuestro,
Somos hermanos y hermanas en Jesús, tu Hijo,
una familia, en el Espíritu de tu amor.
Bendícenos con la alegría del amor.
Haznos pacientes y bondadosos,
amables y generosos,
acogedores de aquellos que tienen necesidad.
Ayúdanos a vivir tu perdón y tu paz.
Protege a todas las familias con tu cuidado amoroso,
especialmente a aquellos por los que ahora te pedimos:
(pensemos especialmente en todas las queridas familias)
Incrementa nuestra fe,
fortalece nuestra esperanza,
protégenos con tu amor,
haz que seamos siempre agradecidos por el regalo de la vida que compartimos.
Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor,
Amén.

